



SABIDURÍA *para el* CORAZÓN

Queremos animarle en su caminar diario
... con sabiduría bíblica para su corazón.

sabiduriaespanol.org
info@sabiduriaespanol.org

Corazón a Corazón

Postales de Juan, Parte 8

2 Juan 12-13

Introducción

Recuerdo haber leído hace varios años que una aerolínea dejó de poner lechuga en los sándwiches que servían en los vuelos y les ahorró millones de dólares.

Imagínese, no poner la lechuga les ahorró millones de dólares. La idea debe haber tenido éxito porque ahora ni siquiera le dan el sándwich y en su lugar le dan un paquetito de galletas.

Es sorprendente cómo un par de centavos pueden marcar una gran diferencia y convertirse en mucho dinero.

Un periodista investigó un poco este tema y descubrió que un aumento de un centavo por galón en el precio del combustible aumentaba los costos corporativos de la aerolínea Delta en 25 millones de dólares al año.

Es por eso que solo pueden darse el lujo de repartir galletas.

También descubrió que un aumento de un centavo en el precio de una caja de Coca Cola, le da a la compañía \$45 millones más por año.

Un aumento de un centavo por hora en el salario para todos los empleados de la tienda de ferretería Home Depot le costaría \$6.5 millones al año.

Aquí hay uno que me pareció interesante: si Krispy Kreme aumentara el costo de cada dona en un centavo, la compañía aumentaría las ganancias anuales en \$27 millones de dólares.ⁱ

¿No es sorprendente la gran diferencia que puede hacer un centavo?

La verdad es que, tanto en el dinero como en la vida en general, algo pequeño puede sumar un gran impacto en la vida de alguien.

Puede ser un abrazo, una breve llamada telefónica a alguien que está sufriendo o una visita al hospital cuando alguien que se está recuperando, una carta personal a alguien que necesite corrección o aliento.

Es solo un pequeño acto... una simple decisión... una breve acción... era algo pequeño, pero tuvo un impacto increíblemente grandioso.

Exposición

Hoy llegamos a la conclusión de una carta de este tipo. De hecho, es tan pequeña que la he descrito varias veces como una postal inspirada.

Fue escrita para una mujer anónima y sus hijos, de parte del apóstol Juan. Sólo una breve nota, pero tendría un impacto duradero en su vida, y un impacto duradero en la iglesia hasta el día de hoy.

Le invito a que abra su Biblia allí conmigo por última vez: Segunda de Juan, versículo 12.

Tengo muchas cosas que escribiros, pero no he querido hacerlo por medio de papel y tinta (2 Juan 12a).

Detengámonos por un momento. Obviamente, Juan no quiere terminar su carta con las órdenes anteriores de tener cuidado con los falsos maestros y no abrirles la puerta.

Él quiere terminar la carta con palabras amables, así que cambia de tema. De hecho, Juan enfatiza que hay una serie de temas que no ha mencionado en la carta, pero que

quiere tratarlos con ella y su familia, y sin duda con los creyentes de su iglesia que probablemente se reunían en su casa.

Pero tiene una mejor idea que escribir una carta más larga.

Por cierto, la palabra que Juan usa aquí, traducida papel (χαρτης), se refiere a una hoja común de papiro en lugar del pergamino más caro, hecho de cuero.

La planta de papiro se había usado para hacer hojas durante generaciones. Crecía en largos tallos y florecía en el mundo mediterráneo; literalmente crecía como la maleza en todas partes.

De hecho, a mi esposa le regalaron algunas plantas de papiro el año pasado que plantamos en nuestro patio trasero y los tallos crecieron altos con unas hermosas hojas en forma de plumero en la parte superior; esperamos que las plantas vuelvan a crecer esta primavera... Soy optimista porque las malezas crecen muy bien en patio.

Bueno, generaciones antes del nacimiento de Juan, ya se hacían hojas con estas plantas de papiro. Se quitaba la cáscara externa del tallo y la pulpa interna pegajosa se cortaba en tiras delgadas y se colocaban una al lado de la otra horizontalmente, con sus bordes superpuestos. Luego, se colocaba otra capa encima, corriendo en la dirección opuesta, es decir verticalmente. Luego se aplanaba y presionaba y luego se dejaba secar al sol.

Una hoja común de papel de pergamino medía alrededor de 12 cm de ancho y 20 cm de alto. Sus bordes se podían pegar para crear un rollo si es que se necesitaba escribir un documento más largo.

Varios eruditos que leí sugirieron que el apóstol Juan probablemente llegó al final de una hoja de papiro y no quería comenzar la página dos.

Bueno, sabemos que Juan, así como todos los autores de las Escrituras, fueron dirigidos por el Espíritu Santo (1 Pedro 1:21 y 2 Timoteo 3:16); así que cuando Juan llegó al final de esta hoja de papiro, no se había quedado sin espacio, en realidad había escrito lo suficiente. Pero hay pocas dudas de que esta carta fue escrita en una sola hoja de papiro.

Quiero señalar también que la palabra tinta aquí es igualmente interesante. Es una palabra que significa "negro" y era la palabra para la tinta más barata posible. Estaba hecha de una mezcla de ceniza, agua y savia de árbol.

Habían mejores grados y tintas más caras, elaboradas con combinaciones de minerales que proporcionaban colores más interesantes y un producto de mejor calidad.

Y también sabemos que la pluma con la que Juan escribe es una hecha de caña. Era una caña ahuecada que estaba llena de tinta y tenía una pequeña hendidura en la punta de la caña que permitía que la tinta fluyera mientras el escritor escribía su carta en su pequeño trozo de papiro barato.ⁱⁱ

Digo todo eso para hacer el siguiente punto: aquí está el último Apóstol con vida. El renombrado autor del Evangelio de Juan, La primera, segunda y tercer cartas de Juan, y el Libro del Apocalipsis. Ahora es un líder anciano, respetado en la iglesia, y lo que parece tener en su poder es la tinta más barata del mercado y el tipo de papel más común.

¡Y eso es lo que usó!

Lo que me lleva a la siguiente aplicación: Lo que tenga, úselo. ***Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas*** (Eclesiastés 9:10).

Cualquier cosa que tenga disponible, ya sea un papel común y un bolígrafo barato o un simple talento o don, o posición, o tal vez su influencia y oportunidad – lo que importa es que, lo que sea que tenga en la mano, lo use para la gloria de Dios.

¡Úselo!

Dios nunca lo va a confrontar por no usar algo que nunca puso en su mano; pero Dios lo hará responsable de usar lo que sea que le dio para ofrecer a los demás.

Esta pequeña carta barata– hecha de lo que Juan tenía a su disposición, lo que me parece interesante también, era algo común y corriente.

Pero, como un autor escribió, esta carta brilla como una estrella brillante en la galaxia del Nuevo Testamento.ⁱⁱⁱ

Juan llega al final de su hoja de papiro y ahora hace un anuncio.

Terminé de escribir. . . de hecho, la tinta todavía está húmeda. . . pero – note la última parte del versículo 12:

espero ir a vosotros y hablar cara a cara, para que nuestro gozo sea cumplido. (2 Juan 12b).

Espero ir a vosotros – el verbo que Juan usa traducido ***espero*** nos permite saber que él ya tomó su decisión, pero que sus planes aún no están completamente armados.^{iv}

¡Me encanta el hecho de que este anciano apóstol todavía estaba haciendo planes!

No sé la fecha exacta; No estoy seguro de cuándo voy a estar por allá, pero he tomado la decisión de ir a verlos – quiero hablar (note) cara a cara. En griego, literalmente dice hablar “boca a boca”. Este es un modismo griego. Quiero hablar contigo, boca a boca.

Ahora, cuando escuchamos la frase boca a boca, pensamos que alguien se está muriendo y necesita reanimación boca a boca.

Es por eso que la mayoría de las versiones traducen esta frase, cara a cara – para que lo entendamos mejor.

Personalmente, creo que la expresión que captura este modismo de mejor manera sería “corazón a corazón”.

No solo quiero hablar contigo y tu familia sentados en tu sala de estar... con un café y unas galletas si mis oraciones son contestadas. No, yo quiero hablar con todos ustedes, de corazón a corazón.

Y Juan dice que ese tipo de conversación le traerá gozo.

En otras palabras, estar junto a ellos y hablar sobre los temas que tenía en mente, pero que no había mencionado en la carta, que sin duda podrían haber incluido los grandes temas del evangelio – no se nos dice – pero se nos dice que esta comunión personal de corazón a corazón dará como resultado **gozo**. Parfraseándolo un poco diría: a fin de que [su] gozo, habiendo sido lleno por completo, pueda persistir.^v

Como verá, a veces ni siquiera una carta escrita a mano es capaz de hacer lo que puede hacer el contacto personal.

Ahora, Juan termina su carta enviando otro saludo más. Observe el versículo 13:

Los hijos de tu hermana, la elegida, te saludan. Amén (2 Juan 13).

Una vez más, tenemos todas los motivos para leer este texto literalmente. Juan ahora le envía saludos de parte de los hijos de su hermana – sus sobrinos y sobrinas – a quienes Juan también conocía.

Usted recordará que muchos creen que esta señora elegida no es una mujer literal sino que es una iglesia. De hecho, la NVI traduce el versículo 1 de 2 Juan, “a la iglesia elegida y a sus miembros” y ahora en el versículo 13 “los miembros de la comunidad elegida, hermana tuya, te mandan saludos”. Ahora, piense en esto. La hermana no le está enviando saludos, solo sus hijos – lo que sería extraño si es que ella representa a una iglesia

local. Eso significaría que esta ignorando su iglesia hermana – sería un desaire. Pero no, esa metáfora es demasiado forzada.

Porqué no entender esta carta de forma simple. Esta es una carta escrita a una mujer literal con hijos literales que necesita una advertencia literal de no recibir a falsos maestros literales que planean quedarse en su hogar literal... y ella tiene una hermana literal, quien evidentemente no está allí en ese momento, o quizás ni siquiera está con vida en ese momento, pero hay algunos sobrinos y sobrinas que quieren enviarle sus saludos a su tía literal través de la carta de Juan.

Mire 3 de Juan, versículo 13:

Yo tenía muchas cosas que escribirte, pero no quiero escribírtelas con tinta y pluma, porque espero verte en breve, y hablaremos cara a cara. (3 Juan 13-14).

¿Suena familiar?

Juan está escribiéndole a un hombre llamado Gayo, y lo nombra al principio de la carta.

Pero aquí en Segunda de Juan, en esta nota personal, él sabiamente omite el nombre de esta mujer, quizás para proteger su identidad dados estos días de creciente hostilidad hacia los cristianos, días especialmente difíciles para una madre soltera.

Quizás Juan esté usando la discreción porque ella es viuda ahora, o quizás porque está casada con un incrédulo... y podrían comenzar a surgir rumores.

Lo que sí sabemos es que Juan se ha enterado de que falsos maestros van a ir a visitarla y, dado que su hogar es conocido por la hospitalidad hacia los predicadores itinerantes, él quiere advertirla y animarla a ella y a sus hijos en la fe.

Asegúrese de que estén predicando al Jesús correcto... y el evangelio correcto.

Con eso concluimos nuestra exposición de esta estrella brillante en la galaxia del Nuevo Testamento.

Aplicación

Pero antes de cerrar esta carta, permítanme repasar y enfatizar varios principios clave que hemos aprendido a lo largo de nuestro estudio.

Permítame darle siete de ellos. ¿No habrá pensado que iba a terminar tan temprano?! Iremos rápidamente, y terminaremos al tiempo de siempre.

Primero, esta carta debería enseñarnos que:

1. La verdad de la palabra de Dios está destinada a convertirse en una forma de vida.

Recuerde cómo comenzó Juan, enfatizando la importancia, el significado y la naturaleza de la verdad – la verdad, la verdad. *Los amo a todos en la verdad, les escribo a causa verdad, me regocijo de que estén caminando en la verdad.*

El cristianismo es una forma de vida.

¿Cuán obvio es su cristianismo para sus clientes, sus compañeros de clase, sus vecinos?

D.L. Moody solía decir que la Biblia debe estar encuadrada en cuero de zapatos. En otras palabras, llévela al aire libre... póngala en práctica.

2. La exposición a la verdad no garantiza la recepción de la verdad.

Juan habla con transparencia del peso en el corazón de esta madre cuando escribe en el versículo 4 sobre lo feliz que estaba de saber que algunos de sus hijos caminaban en la verdad, es decir, eran creyentes. Pero algunos de sus hijos no lo eran.

Este era sin duda el deseo de su corazón, la oración que siempre estaba en sus labios... que todos sus hijos se salven.

Quizás esa sea su oración hoy, más que cualquier otra oración.

Siga orando, siga presentando el evangelio, y descanse en el Señor – no en sus propias fuerzas porque la verdad es que la exposición a la verdad no garantiza la recepción de la verdad.

3. Abrazar la verdad de Cristo no puede separarse de demostrar el amor de Cristo.

Mire, podemos engañarnos a nosotros mismos y terminar dañando nuestro propio testimonio, así como la eficacia de la iglesia. Juan aclara en el versículo 5 que obedecer los mandamientos de Dios significa actuar con amor los unos por los otros.

Y el mandamiento de amarnos unos a otros en el versículo 5 está en el contexto original de los discípulos... más adelante, aquí, en la iglesia local y más ampliamente aplicado hoy, hacia los de la familia de Dios.

Para ponerlo en términos más prácticos, si hay alguien en el cuerpo de Cristo hacia el cual usted está actuando

sin amor, ya sea frente a él o a sus espaldas, no está obedeciendo el mandato de Cristo.

Como verá, una iglesia no mejora si es que pueden conseguir un mejor aire acondicionado; o mejor café; o mejores programas; o mejor estacionamiento, o mejor música... o mejores sermones... una iglesia mejora con mejores relaciones.

La verdad y el amor van de la mano.

4. Incluso los creyentes fieles nunca están libres de peligro espiritual.

Juan está escribiéndole una fiel mujer mayor... y diciéndole que tenga cuidado. Manténgase alejada de las falsas enseñanzas... esté en guardia... usted no va a querer tropezar y perder su recompensa completa por seguir a Cristo hasta el final.

No importa cuántos años tenga en el Señor, nunca puede decir: "¡Ya tengo esto bajo control!" En ese momento se encuentra en mayor peligro.

Preste atención mientras cree que estar firme, no sea que caiga (1 Corintios 10:12).

Nadie tiene el cristianismo dominado... nunca tomará su Biblia y la pondrá en un estante y dirá: "¡Sí, lo tengo dominado!"

Juan le está escribiendo a una mujer fiel con un testimonio de piedad y a algunos de sus hijos que son conocidos por andar en la verdad... y les escribe, tengan cuidado. ¡Cuidado!

Con eso en mente...

5. No asuma que todos los que hablan en el nombre de Cristo pertenecen a Cristo.

Ellos van a venir a su casa, le advierte Juan. Mantén los ojos abiertos, la puerta cerrada, la billetera cerrada y asegúrate de evaluar a cada maestro a la luz de esta enseñanza – versículo 10 – si vienen a visitarla y no le traen esta enseñanza, no permita que pongan un pie dentro de su casa.

Como hemos aprendido a través de esta carta, el diablo tiene su propia agenda, y sus propios sistemas falsos, tiene a sus trabajadores repartidos por todo el mundo en una misión apasionada de hacer discípulos.

Y el usar terminología bíblica e incluso el nombre de Jesús le ha abierto más puertas al diablo que cualquier otro método.

6. Cuanto más tiempo lleva en Cristo, menos necesita para experimentar el gozo.

Hay un viejo proverbio africano que encontré recientemente. Dice: “prisa, prisa, pero sin bendición.” Prisa, prisa, y en nuestra prisa pasamos por alto las bendiciones de la vida.

Mire, hubo un tiempo cuando Juan tenía prisa. Quería resultados inmediatos. ¿Recuerda ese pueblo que no creería en el Señor y no les quiso abrir las puertas? Juan le pidió al Señor que los destruyera a todos – es decir, ellos ya tuvieron su oportunidad... y se la perdieron. Es hora de seguir adelante.

En una ocasión, él incluso le pidió al Señor que pudiera tener un trono justo al lado del trono de Jesús en su Reino.

¡Eso sí que sería emocionante! Uno para mí y otro para mi hermano Jacobo, a cada lado tuyo, Señor, en ese glorioso reino venidero. ¡Hagamos que suceda, Señor! ¡Eso me traería una alegría increíble!

Ahora ya no. Juan ha cambiado... ha madurado en el Señor. “Esto es lo que quiero,” escribe Juan. “Quiero ir a tu casa de visita.”

Mi gozo será cumplido y duradero... sin trucos... Sin gloria... sin fanfarrias. Solo tu familia y yo, hablando de corazón a corazón.

Finalmente, un principio más... que nos trae de vuelta al punto de partida:

7. Nadie en la familia de Dios es demasiado insignificante para proteger y animar.

Cuán alentada se habría sentido esta madre al leer y releer las palabras de advertencia, cuidado y esperanza de Juan.

Juan es el Apóstol renombrado... él es el gran autor que escribió el gran relato del evangelio, que escribió la descripción del cielo tal como se le mostró junto con el futuro – el fin de todas las cosas – el cumplimiento de todas las profecías... ¿Qué vas a hacer ahora, Juan?

Voy a escribir una pequeña carta... Todo lo que tengo es tinta y papel baratos, pero sé que a una madre y a sus hijos les vendría bien una o dos palabras de aliento.

Qué modelo para nosotros. ¡Póngase en contacto! Envíe un mensaje. Envíe un correo electrónico. Escriba una carta y envíela por correo. Visite o llame por teléfono.

Si tuviera un día más de vida, ¿con quién se pondría en contacto? ¿A quién llamaría? ¿A quién visitaría? La verdadera pregunta es, ¿qué está esperando?

Quizás hoy tenga una carta que escribir o una llamada telefónica que hacer.

Hace muchos años, un pastor y autor de unos 50 años llamado William Stidger estaba reflexionando sobre su gratitud por una maestra que tuvo en su juventud y que había despertado su amor por la Palabra de Dios, lo que lo había ayudado a prepararse para su futura vocación en el ministerio. Se dio cuenta de que nunca le había agradecido por la forma en que ella había tocado su vida. Él encontró su información de contacto, se sentó y le escribió una carta de agradecimiento.

Varios días después recibió una respuesta. Escrita en letras temblorosas, decía:

Mi querido Willie, ahora soy una anciana de unos 80 años. Vivo sola en una habitación pequeña, cocinando mis propias comidas, sola como la última hoja de otoño que queda un árbol. Quizas te interese saber que enseñé en la escuela durante 50 años y, en todo ese tiempo, tu carta es la primera nota de agradecimiento que he recibido. Llegó en una mañana fría y azul, y [trajo alegría] a mi viejo corazón, ya que nada me ha animado en muchos años.^{vi}

Querido oyente, nadie es demasiado insignificante... y ningún gesto es demasiado pequeño para demostrar el amor de Cristo y extender su mano para proteger y animar y apoyar y agradecer... mientras caminamos juntos en la verdad de Jesucristo.

Este manuscrito pertenece a Stephen Davey, predicado el 2019

© Copyright 2019 Stephen Davey

Todos los derechos reservados

ⁱ “A Penny Saved,” Atlanta Journal Constitution (8-22-04)

ⁱⁱ Comments on paper and ink adapted from: D. Edmond Hiebert, *The Epistles of John* (BJU Press, 1991), p. 312; Herschel H. Hobbs, *The Epistles of John* (Thomas Nelson, 1983), p. 160; Kenneth S. Wuest, *Word Studies in the Greek Text: II Peter, I, II, III John and Jude* (Eerdmans, 1954), p. 209; Online sources: *The History of Pens*; *Papyrus Paper*; *The History of Ink*, etc.

ⁱⁱⁱ Hobbs, p. 160

^{iv} Hiebert, p. 312

^v Translation by Wuest, p. 209

^{vi} *Brett & Kate McKay, "The Spiritual Disciplines: Gratitude," ArtofManliness.Com (5-28-18)*